

Martin SCHLAG y Juan Andrés MERCADO (eds.), *Free markets and the culture of common good*, Dordrecht-Heidelberg-New York-London: Springer («Ethical Economy. Studies in Economic Ethics and Philosophy»), 2012, 260 pp., 16 x 24, ISBN 978-94-007-2989-6.

Los profesores Martin Schlag y Juan Andrés Mercado, cofundadores del centro de investigación «Markets, Culture and Ethics» de la Pontificia Università della Santa Croce, han publicado en la prestigiosa editorial Springer el fruto de un interesante congreso («Free Markets and the Culture of the Common Good»), que tuvo lugar en la citada universidad en 2011.

El volumen recoge una selección de las conferencias que se presentaron en aquel congreso interdisciplinar. Se trata de diecisiete trabajos en lengua inglesa procedentes del ámbito académico de la filosofía (M. Rhonheimer y F. Hittinger), economía (A. Cañadas, J. C. das Neves, M. Baroni, A. Argandoña y S. Zamagni), sociología (P. Donati) y teología (P. J. Cordes y M. Schlag); así como de otros autores que, con un reconocido bagaje académico, se dedican a la práctica en sectores como la banca (M. Camdessus, B. Griffiths), la política (R. Buttiglione y A. M. Schneider), las finanzas y el mundo empresarial de corte social (Y. El-Khalil y A. Widmer), y el periodismo (A. M. Webber).

El tema elegido, libre mercado y bien común, es una encrucijada de interesantes cuestiones que en los últimos años de crisis han saltado a la palestra: el papel del estado en la economía, la idea de bien común, el desarrollo integral, la dimensión ética de las finanzas, la responsabilidad social de las empresas, etc. El tratamiento de estos temas se hace desde la perspectiva aportada por la encíclica *Caritas in veritate*, y las intervenciones se agrupan en dos secciones: «El libre mercado y el papel de las autoridades estatales», que incluye once trabajos, y «responsabilidad, empresa y virtudes», que consta de seis ensayos.

No es posible presentar cada intervención así que señalaré algunos puntos que me han parecido especialmente sugerentes. El sociólogo Pierpaolo Donati expone en su trabajo «Beyond the Market/State Binary Code: The Common Good as a Relational Good» (pp. 61-81) una interesante reflexión: el extendido modelo que combina un planteamiento de libre mercado con la intervención estatal (lib-lab, le llama, es decir, liberalismo-socialismo) no es capaz de resolver bien la tensión entre competición-beneficios, por un lado, y solidaridad-redistribución social, por otro, de forma que hay crecientes problemas de integración social. Los valores y criterios de fondo siguen siendo individualistas y utilitaristas y además, aunque el modelo tiene preocupación por la honestidad personal y una mayor justicia social, es incapaz de generar una sociedad civil que promueva la honestidad y la justicia. Por contraste, el autor esboza un modelo alternativo que supere el actual enfoque materialista e instrumental y sea capaz de humanizar las relaciones sociales, dando un mayor protagonismo a la sociedad civil. La clave se encuentra en una adecuada relacionalidad.

Me ha llamado también la atención el análisis de la crisis de 2007 a cargo de Lord Brian Griffith, de Goldman Sachs International, titulado «ethical dimensions of finance». Desde el punto de vista económico, destaca el excesivo apalancamiento de los bancos, los errores de valoración de los riesgos asumidos y una breve pero interesante reflexión sobre el nivel de endeudamiento en nuestra sociedad. Lo damos por descontado pero aquí hay un serio problema de realismo y proporción. El autor se

muestra partidario de establecer techos al endeudamiento de los particulares y de los propios agentes financieros. Es interesante su descripción de la característica definitiva de los banqueros: no es la avaricia, «es la ambición de ser los mejores en lo que hacen, ser el primero de la liga, dar el mejor consejo a los clientes, ejecutar transacciones impecablemente, proporcionar una investigación de primera clase, conseguir la mejor rentabilidad de los activos gestionados» (p. 145). El problema puede venir cuando este afán se convierte en un ídolo que excluye a los demás (y a Dios).

Por último, el trabajo de Michel Baroni «Financial Markets: A Tool for Transferring and Managing Risk» (pp. 153-164) quiere resaltar que, a pesar de los desórdenes morales que pueden darse en el mundo financiero, los mercados financieros pueden

usarse para mejorar la vida de las personas y servir mejor a la sociedad. Me parece que el autor acierta cuando afirma que la clave de la última crisis no fueron tanto los derivados financieros en sí mismos, sino, en gran medida, la falta de información y la irresponsabilidad en el proceso que va desde los creadores de los productos financieros hasta el inversor final que los adquiere (p. 162).

En conjunto, este libro es otra muestra de que el camino para conseguir que las aportaciones de la teología cristiana –y en particular de la Doctrina Social de la Iglesia– sean relevantes para el mundo de la economía pasa por buscar fórmulas adecuadas de colaboración interdisciplinar. Los editores merecen una felicitación por este trabajo.

Gregorio GUTIÁN

Pedro RODRÍGUEZ, *Fe y vida de fe*, Pamplona: Eunsa, 2013, 270 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-313-2897-9.

A raíz de la clausura del Concilio Vaticano II, el 29 de junio de 1967, el papa Pablo VI inauguró un *Año de la fe*. A la vez, comenzó a fraguarse este libro de Pedro Rodríguez que hoy vuelve a ser editado por Eunsa con ocasión de este nuevo año dedicado a la fe. Esta dedicación realizada por Benedicto XVI al cumplirse los 50 años de ese gran Concilio, constituye una forma emblemática de anunciar a todos los fieles que sólo desde la fe creída y vivida puede la Iglesia llevar adelante la riqueza de vida cristiana que manifiestan los documentos del Vaticano II.

La obra del Profesor Rodríguez (Cartagena, 1933; profesor emérito de la Universidad de Navarra, Académico del Número de la Real Academia de Doctores y de la Pontificia Academia de Santo Tomás de Aquino) recogía –y es lo que ahora se re-

edita– nueve homilías que el autor predicó en la catedral de Pamplona en la celebración de la Novena a la Inmaculada del año 1973. Los títulos de cada una de las homilías nos indican su hondo contenido, como es de esperar en cualquier escrito del autor; pero el tono familiar y profundamente piadoso en que fueron predicadas lo podrá apreciar quien disfrute leyéndolas y las medite. Las primeras cuatro se refieren a la fe como tal (pp. 21-127): «Nuestra fe, hoy»; «La fe como don de Dios al hombre»; «La fe como compromiso del hombre con Dios» y «La fe como conocimiento de Dios». Las cinco siguientes son reflexiones en torno a la vida de fe (pp. 131-254) y se tocan temas como los obstáculos que se presentan a esa vida, el cultivo intelectual de la fe, su relación con las virtudes humanas y relación maternal entre la Virgen